

Leer en la Red

Situaciones y propósitos de lectura: los nuevos medios de comunicación digitales

Ejemplo de la lectura con fines públicos

Ejemplo de la lectura con fines educativos

Aprender a leer el hipertexto

Saber moverse: obtener, clasificar, archivar y reutilizar la información

Leer en Internet: se amplía el concepto de alfabetización

Situaciones y propósitos de lectura: los nuevos medios de comunicación digitales

Leemos en diferentes situaciones y con diferentes propósitos, y estas circunstancias influyen en el modo de leer y de comprender.

El Programa para la Evaluación Internacional de Alumnos (PISA) distingue diversas situaciones de lectura con sus correspondientes finalidades:

Lectura para fines privados:

- para satisfacer intereses de orden práctico e intelectual;
- para entablar o conservar relaciones con otras personas;
- como actividad recreativa o de ocio.

Lectura para fines públicos:

- para tomar parte en actividades sociales o comunitarias;
- para la relación del ciudadano con la administración.

Lectura para fines profesionales:

- lectura de los textos característicos del medio laboral.

Lectura para fines educativos:

- para aprender y comunicar el conocimiento.

Pues bien, para satisfacer todos estos propósitos mediante la lectura, es decir, para actuar en las diferentes esferas de la actividad social, es ineludible usar los nuevos medios de comunicación que nos proporciona Internet. Pondremos ejemplos de la lectura con fines públicos y de la lectura con fines educativos.

Ejemplo de la lectura con fines públicos

En el ámbito público, leemos (y escribimos) como miembros de asociaciones de diversos tipos, como consumidores o usuarios de servicios, como ciudadanos que se han de relacionar con los organismos que administran los asuntos públicos, etc. Los géneros textuales característicos de estas situaciones de lectura son los impresos oficiales, los estatutos y reglamentos, las convocatorias y órdenes del día, las actas, las cartas de solicitud, los folletos informativos, los avisos y comunicados, etc. Internet ha introducido en este ámbito formas discursivas nuevas: las webs personales, institucionales, comerciales, etc, y los blogs como medios de comunicación que se sitúan en un lugar difuso entre la comunicación interpersonal y la comunicación colectiva. Saber recorrer estos sitios para localizar una información concreta, para usar alguno de los servicios que ofrecen o para participar en los espacios destinados a los usuarios forma parte de las competencias básicas que se necesitan actualmente para actuar como ciudadanos.

Ejemplo de la lectura con fines educativos

Pensemos ahora en las situaciones de lectura para fines educativos. Las clases de textos propias de estas situaciones -es decir, los textos que tienen la función de transmitir conocimientos- han sido tradicionalmente los manuales, las monografías, las enciclopedias, etc. En Internet, esta función la cumplen las enciclopedias en línea, los portales educativos, etc. También aportan informaciones que se pueden usar en situaciones de aprendizaje algunos sitios de organismos oficiales, de instituciones culturales, de ONG, la prensa digital, etc.

Tradicionalmente, la transmisión de conocimientos en el ámbito escolar se ha sustentado en el libro de texto. Entre las propuestas para la renovación de los métodos educativos siempre se ha puesto el acento en la necesidad de diversificar las fuentes de información que ponemos a disposición de los alumnos y de enseñar a procesar y aplicar la información procedente de dichas fuentes. Pues bien, en la actualidad hablar de las fuentes de información necesarias para la construcción de los conocimientos en el ámbito escolar es hablar fundamentalmente de Internet.

Aprender a leer el hipertexto

¿La lectura en los medios de comunicación que nos proporciona Internet requiere el aprendizaje de nuevas competencias?

Los medios de comunicación y los textos disponibles en la Red tienen unas características que los diferencian notablemente de los tradicionales. La pantalla no significa sólo un cambio de soporte, sino una modificación profunda en el modo de estar organizados los contenidos. En pantalla leemos sobre todo hipertextos, es decir, “una serie de fragmentos textuales vinculados entre sí de tal modo que las unidades puedan leerse en distinto orden, permitiendo así que los lectores accedan a la información siguiendo distintas rutas”. En esta definición del hipertexto procedente del programa PISA se recogen dos importantes características de esta clase de textos:

- La estructuración de las informaciones no lineal, sino arbórea o reticular.
- La posibilidad de que el lector recorra el texto siguiendo itinerarios diferentes según la finalidad de la lectura.

Estamos pues ante un modo de leer sustancialmente diferente del que demanda el texto lineal, ya que el lector:

- ha de establecer claramente los objetivos de la lectura para poder trazar, a partir de ellos, unos itinerarios específicos;
- ha de identificar, con la ayuda de sus experiencias previas, las guías que se le proporcionan para la navegación:
 - Los menús, situados en la barra de navegación de la parte superior o en la barra lateral.
 - El árbol o mapa de contenidos que muchas webs incorporan.
 - Los iconos que indican tipos de contenidos, acciones que se han de realizar, etc.
 - Los buscadores internos.
- Ha de reconocer los vínculos que le llevan a los espacios destinados a la participación de los lectores (foros, comentarios a las noticias, posibilidad de imprimir los textos, etc.).

Saber moverse: obtener, clasificar, archivar y reutilizar la información

- *Aprender a usar los buscadores*

Un aspecto fundamental de la lectura en Internet es saber moverse por entre la ingente cantidad de información disponible y saber obtener, clasificar, archivar y reutilizar la información necesaria.

En general, los alumnos saben que pueden recurrir a un buscador -por lo general, Google- cuando necesitan una información concreta. Pero sus búsquedas no siempre son eficaces, y suelen quedar abrumados por el elevado número de páginas que obtienen, muchísimas de las cuales no sirven para su objetivo. Por ello, es importante que, en el contexto de las diferentes material, les enseñemos a usar el buscador más eficazmente.

En el caso de Google, puede ser útil entrar en Ayuda de Búsqueda web, en la página de Conceptos básicos, y leer conjuntamente la información. Ello nos permitirá descubrirles maneras de sacarle más partido al buscador.

Conviene saber también que, además de las búsquedas en la Web en general, se puede buscar de un modo más específico usando otros servicios como Google Blogs, Google Académico (para buscar documentos relacionados con el ámbito académico), Google Búsqueda de Libros, Google Noticias, etc.

- *¿Cómo y dónde guardar los favoritos?*

Tradicionalmente, los documentos que por alguna razón se querían guardar como favoritos se han venido almacenando y clasificando mediante la pestaña “Favoritos”

- “Marcadores” del navegador. Pero este sistema tiene algunas limitaciones importantes:
- Los enlaces se guardan en el equipo, por lo que, cuando cambiamos de ordenador, no podemos tener acceso a ellos.
- Además, cuando nuestros favoritos se multiplican, la clasificación en carpetas se convierte en una operación muy complicada, pues hay que reestructurar a menudo el criterio de clasificación, y a veces un mismo enlace cabría asignarlo a varias categorías.
- Los enlaces así almacenados sólo están disponibles para quien los ha guardado, de modo que nadie más se puede beneficiar de lo seleccionado por otros usuarios.

De un modo diferente, los servicios de marcadores sociales (Delicious, Diigo, Mr. Wong...) desempeñan esta triple función:

- Reunir los enlaces favoritos en una web a la que se puede acceder desde cualquier equipo.
- Describir y clasificar la información de un modo muy flexible, mediante la asignación de varias etiquetas (tags) a un mismo documento, lo que permitirá su recuperación posterior según diversas necesidades
- Poner en común la información, pues otros usuarios pueden consultar los enlaces, a los que llegarán mediante búsquedas por etiquetas.

DOS MODOS DE GUARDAR MIS ENLACES FAVORITOS	
En mi ordenador	Con un marcador
• Se accede sólo desde el equipo en que he guardado los favoritos.	• Se accede desde cualquier equipo.
• Se organizan por carpetas: “¿dónde guardaré?... , ¿dónde he guardado?”	• Se organizan por etiquetas (palabras clave): se archiva y se encuentra fácilmente.
• Sólo se tienen los favoritos propios.	• Comparto los favoritos de otros.
• Nadie aprovecha mis favoritos.	• También se benefician de mis favoritos otros usuarios.

La búsqueda, clasificación, archivo y recuperación de la información es sumamente fácil con el uso de marcadores sociales:

- La clasificación mediante etiquetas y el archivo de los propios favoritos se realiza desde la barra de herramientas del navegador, donde se habrán instalado los botones necesarios desde el servicio de marcadores sociales (Diigo, Delicious, Mr. Wong, etc.)

- Se recuperan nuestros propios favoritos o se busca la información seleccionada y guardada por otros usando etiquetas y filtrando, mediante etiquetas relacionadas, los documentos obtenidos en la búsqueda.

El uso de etiquetas se ha convertido en una característica de los sitios de alojamiento de contenidos por parte de los usuarios (YouTube, Flickr, Slideshare, etc.).

Hacer que nuestros alumnos sean lectores competentes en Internet requiere que estén familiarizados con este modo de gestionar la información y con el uso de herramientas que, como los servicios de marcadores sociales, les permitirán buscar, seleccionar, archivar y recuperar la información de un modo eficiente.

Leer en Internet: se amplía el concepto de alfabetización

Leer en Internet implica, pues, un nuevo significado del término “alfabetismo”, que incluye las competencias lectoras tradicionales -adaptadas a las nuevas formas de lectura- junto a las nuevas competencias. El hecho de que la lectura en soporte digital esté mediatizada por la tecnología hace que en el actual concepto de alfabetismo se incorporen también los conocimientos tecnológicos necesarios para leer. Pero no se ha de identificar el alfabetismo digital con el conocimiento de las tecnologías.

Las nuevas competencias necesarias para leer en Internet se han de tener en cuenta como objetivos educativos, es decir, la escuela ha de garantizar a los escolares la alfabetización en las destrezas implicadas en las nuevas situaciones de lectura. Estamos hablando, pues, de unos objetivos educativos que han de estar presentes en el currículo de las áreas de lenguas, pero también en el conjunto de las áreas, pues es en ellas donde se contextualiza el aprendizaje de la competencia lectora al usar la lectura para aprender los contenidos correspondientes.

A nadie se le escapa que esta integración exige importantes cambios. En el área de lengua es necesario que se apliquen realmente las prescripciones del currículo, cuyo eje son las habilidades lingüístico-comunicativas. La realidad es que en esta área sigue predominando un modelo de enseñanza centrado en la transmisión de informaciones sobre la lengua, lo que lleva a distraer tiempo y esfuerzos de los principales objetivos: el aprendizaje de la lectura y la escritura. En este contexto es difícil abordar las nuevas competencias exigidas por la lectura en soporte digital.

En general, en el conjunto de las áreas son necesarios cambios metodológicos: los alumnos, con la guía del profesorado, han de ser los protagonistas de la construcción del conocimiento a partir de las informaciones obtenidas en diversas fuentes, entre ellas, la Red. Ello no será posible cuando el libro de texto sea la fuente fundamental (a veces la única). Por otra parte, es necesaria la adecuación de los espacios y los entornos de aprendizaje: las nuevas necesidades de la alfabetización no se pueden conseguir con visitas esporádicas al aula de informática, sino que se ha de ir extendiendo la posibilidad de que los alumnos tengan acceso continuado a Internet en sus aulas y en las bibliotecas escolares. Los cambios metodológicos requieren también una modificación de estos espacios para adecuarlos a la integración efectiva de Internet a las actividades de aprendizaje.